

Desarrollando el don profético 01

Capacidad para profetizar

Pastor Erich Engler

El apóstol Pablo dice que todos los creyentes pueden profetizar, y ese es el deseo de Dios para sus hijos. Por lo tanto, tenemos que saber cómo es que eso funciona y, sobre todo, como funciona bajo el aspecto de la gracia.

En 1 Corintios 14:31 leemos:

Porque **podéis profetizar todos uno por uno, para que todos aprendan, y todos sean exhortados.** (RV 1960)

Si es que todos pueden hacerlo, ¿porqué es que no lo hacen? Precisamente porque no se sabe cómo hacerlo. Por esa razón es que deseo abordar este tema para dejar bien en claro cómo funciona este don.

Profetizar es, nada más ni nada menos, que hablar bajo la inspiración divina. Cada día de nuestra vida necesitamos recibir la inspiración de lo alto.

Cada vez que medito para preparar un mensaje y/o enseñanza le pido al Señor inspiración fresca, y la comparto con vosotros recién cuando estoy seguro que la he recibido. Esta no se recibe en forma inmediata, a veces hay que tener paciencia y esperar.

En realidad, este don no está reservado solo para los pastores, sino que Dios desea manifestarlo en el lugar y/o posición donde Él nos haya colocado. Independientemente del lugar que ocupemos en nuestra vida diaria podemos recibir la inspiración divina que proviene de nuestro interior.

De todas maneras, tenemos que saber que profetizar no es predecir el futuro. Si bien es posible que la palabra profética contenga algún elemento que tiene que ver con el tiempo futuro, no es primordialmente una predicción.

Lamentablemente, hay muchos que asocian la profecía con lo que habrá de suceder en el tiempo futuro, y esto no es así.

Es más, el hecho de que podamos hablar proféticamente no nos convierte en profetas. El profeta propiamente dicho es aquel que ocupa ese ministerio. Mientras que la palabra profética es uno de los 9 dones del Espíritu Santo. Para dar una palabra profética no se necesita estar en ese ministerio.

El versículo de Isaías 50:4 nos muestra lo que es una palabra profética en forma práctica:

El Señor DIOS me ha dado lengua de discípulo, para que yo sepa sostener con una palabra al fatigado. Mañana tras mañana me despierta, despierta mi oído para escuchar como los discípulos. (LBLA)

Es interesante tener en cuenta, que la palabra que aquí se traduce como discípulo es el término hebreo: **limmúd** que significa literalmente: instruido o sabio. Eso no quiere decir, que cuando estás dando una palabra profética y hablando por medio de la inspiración divina, te sientas superior a los demás, o des la impresión de una persona altanera que se cree que sabe las cosas mejor que los demás.

Dar una palabra profética a otra persona no quiere decir que le estés tratando de enseñar algo porque lo sabes mejor. Mantente siempre con una actitud humilde, y no te olvides nunca que eres un discípulo del Señor.

Partiendo de la base de una actitud correcta, cuando hablas por inspiración divina estás hablando palabras sabias. Dicho de otra manera, aquel que profetiza, habla palabras sabias. Eso quiere decir, que aquel que profetiza tiene respuestas, y respuestas sabias, para aquellos que buscan consejo y ayuda. A menudo, es posible que la misma persona que profetiza se sorprenda por las respuestas que salen de su propia boca.

Precisamente esta es una señal de que dichas palabras provienen de la inspiración divina y no tienen su origen en el intelecto humano. La palabra profética tiene como finalidad principal la edificación y el fortalecimiento de otras personas. Dios ama a su iglesia, y su deseo es confortar al rebaño.

La Biblia nos dice que cuando Daniel estaba orando Dios envió a su ángel con un mensaje para confortarlo. En Daniel 10:19 leemos:

Y me dijo: No temas, hombre muy estimado. La paz sea contigo; sé fuerte y esfuérate. Cuando hablé conmigo, recobré las fuerzas, y dije: Hable mi señor, porque me has fortalecido. (LBLA)

La primera cosa que le dijo es que no tuviera temor, y luego le dijo que era muy amado. Esas sí que son palabras reconfortantes ¿verdad? Dios no nos dice simplemente que somos amados, sino que somos muy amados.

Hay que tener en cuenta también que, en pasajes como este, en que la Biblia se refiere al hombre, habla en términos genéricos, por lo tanto, la mujer está también incluida. Naturalmente que hay otros pasajes donde directamente le habla al hombre o a la mujer de manera particular y específica, pero, este aquí es un término espiritual que se refiere al ser humano en general. Dios le dice esto tanto al hombre como a la mujer.

Debido a que Dios ama profundamente a sus hijos es que les ministra por medio de la palabra profética.

Vamos a considerar ahora el pasaje de 1 Corintios 14:5 donde encontramos lo siguiente:

Yo quisiera que todos hablarais en lenguas, pero **aún más**, que profetizarais; pues el que profetiza es superior al que habla en lenguas, a menos de que *las interprete para que la iglesia reciba edificación*. (LBLA)

Como podemos observar aquí, el apóstol Pablo menciona el hablar en lenguas y luego el profetizar. Hay muchos que, al leer este pasaje, entienden que hay que elegir entre lo uno y lo otro, pero esta no es la interpretación más apropiada.

Para que puedan comprender mejor lo que estoy tratando de explicar, vamos a considerar este pasaje en detalle. El original griego, idioma en el cual fue escrito el nuevo testamento, utiliza aquí el término **mállon** que significa literalmente: en un grado mayor, o más bien: mejor. Esto implica un aumento o crecimiento.

Al comienzo habíamos hablado de desarrollar el don profético ¿verdad? Precisamente el desarrollo implica un aumento o crecimiento.

En la frase “aún más, que profetizarais” del versículo que acabamos de considerar, encontramos otra palabra griega muy interesante y esta es: **jína** que significa literalmente: a fin de que (denotando el propósito o el resultado).

Por lo tanto, podríamos parafrasear este versículo de la siguiente manera:

Yo quisiera que todos hablarais en lenguas, y **que la práctica de este don vaya en aumento con el propósito de profetizar...**

Por tanto, no se trata de una elección entre hablar en lenguas y/o profetizar, sino mucho más: hablar en lenguas con el propósito de profetizar. Eso quiere decir, que Dios nos ha otorgado el don de lenguas para que aprendamos a profetizar.

El don de lenguas y su consiguiente interpretación, era los únicos dones espirituales que no estaban manifestados en el AT, puesto que estos dones fueron diseñados por Dios para el nuevo pacto.

En enseñanzas anteriores habíamos visto que ciertos dones se manifestaban de una manera más especial en determinadas dispensaciones o períodos de tiempo. Por ejemplo: se encuentran más milagros en el AT que en el nuevo. Esto era así porque Dios utilizaba los milagros como método para educar a su pueblo. Mientras que, en la dispensación del nuevo pacto, Él nos educa por medio de su gracia.

Esa es la razón por la cual, hoy en día, bajo el pacto de la gracia, vemos más en acción la misericordia divina. Precisamente las sanidades son producto de su gracia y misericordia. Hoy vemos más sanidades que milagros, mientras que en el antiguo pacto había más milagros que sanidades.

Eso no quiere decir que hoy en día no suceden milagros, sino que, hay distintos períodos donde unos dones se manifiestan más que otros.

Lo mismo sucede con el don de lenguas, el cual está especialmente diseñado para el pacto de la gracia. Esa es la razón por la cual no estaba manifiesto en el AT.

En 1 Corintios 14:4 leemos lo siguiente:

El que habla en lengua extraña, a sí mismo se edifica; pero el que profetiza, edifica a la iglesia. (RV 1960)

Como dije anteriormente, profetizar significa decir palabras que provienen de la inspiración divina y que nosotros mismos no podemos producir por medio de nuestro razonamiento, con el propósito de edificar a otra persona.

De acuerdo a lo que leemos en este versículo, el que profetiza es mayor que el que sólo habla en lenguas.

Como ya habíamos leído en el versículo 5:

Yo quisiera que todos hablarais en lenguas, pero aún más, que profetizarais; pues el que profetiza es superior al que habla en lenguas, a menos de que las interprete para que la iglesia reciba edificación. (LBLA)

Dios tiene especial interés en edificar a los creyentes porque los ama mucho.

Cuando tengas una palabra profética para dar, hazlo pensando en servir a la iglesia. El corazón de Dios late por su iglesia. Jesús dio su vida por la iglesia.

Cuando recibimos una palabra profética de parte de Dios no la damos con el propósito de satisfacer al pastor o al liderazgo, sino para edificar a la iglesia.

En realidad, todo lo que hacemos por la iglesia lo hacemos para Dios.

Él ama a su iglesia y desea que esta sea edificada.

¿Recuerdas lo que Dios le dijo a Saulo, quien luego llegó a ser el apóstol Pablo, cuando perseguía a la iglesia y mataba a los cristianos?

En Hechos 9:4 leemos.

y cayendo en tierra, oyó una voz que le decía: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? (RV 1960)

Dios consideró el ataque a la iglesia como un ataque contra sí mismo. Dios y la iglesia son inseparables. Por lo tanto, no podemos ponernos en contra de la iglesia. Si bien es cierto, que hay muchos que no quieren tener nada que ver con una iglesia a raíz de malas experiencias en el pasado, no es bueno estar sin ella.

Si esa es tu experiencia personal, te invito a hacer un nuevo comienzo en otro lugar, pero de ninguna manera la abandones.

En 1 Corintios 12:31 el apóstol Pablo nos dice lo siguiente:

Procurad, pues, los dones mejores. Mas yo os muestro un camino aún más excelente. (RV 1960)

Ese camino más excelente es el amor divino, el amor ágape, descrito en el capítulo 13.

En realidad, el amor divino no suplanta los dones, sino que indica la forma en que éstos deben manifestarse. El que da palabra profética lo hace con amor y siempre con el propósito de edificar.

Es interesante notar que el capítulo 13, el cual habla del amor divino, está ubicado entre los 2 capítulos que se refieren a los dones espirituales. Esto nos muestra claramente de qué manera deben manifestarse los dones.

Hay quienes sostienen que, hoy en día, los dones espirituales no tienen más ninguna relevancia y que se han acabado con los apóstoles del nuevo testamento. Pero esto no es así de ninguna manera, por el contrario, el amor divino no reemplaza los dones, sino que esta es la manera en que estos deben ser practicados.

Resumen:

Profetizar es hablar bajo la inspiración divina para edificación de la iglesia. Profetizar no es predecir el futuro. La profecía tiene como finalidad principal la edificación y el fortalecimiento de otras personas.

Oración:

¡Gracias Señor porque nos has dado los dones espirituales, y porque deseas que profeticemos para edificación de tu iglesia! Concédeme un oído dócil para escuchar tu voz y hablar las palabras que tú pones en mi boca con amor para ser de bendición a otros. Amén.



Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.

De gracia recibimos, de gracia damos. Descargas gratuitas. Servicio de discos.

Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc. Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)

Contacto: ministerio@iglesiadelinternet.com
¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartimos un breve testimonio, comentario o agradecimiento:

gracia@iglesiadelinternet.com

<http://faceboOk.com/iglesiadelinternet>

Canal en YouTube: [iglesiadelinternet](https://www.youtube.com/iglesiadelinternet)

Donaciones, transferencias bancarias:

La visión de nuestro ministerio es expandir el verdadero Evangelio de la Gracia al mundo hispano. ¿Desea usted ser parte de esta visión apoyando este ministerio con donaciones? Muchas gracias por su interés. Nuestra cuenta bancaria:

Beneficiario: Familienkirche
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059
Banco: Bank Linth LLB AG
BIC/SWIFT: LINSCH23
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach
País: CH (Suiza)

De no poder transferir a esta cuenta, póngase en contacto con nosotros, para encontrar el medio apropiado en su caso. Muchas gracias.

Más información en:

www.iglesiadelinternet.com/donaciones-spenden